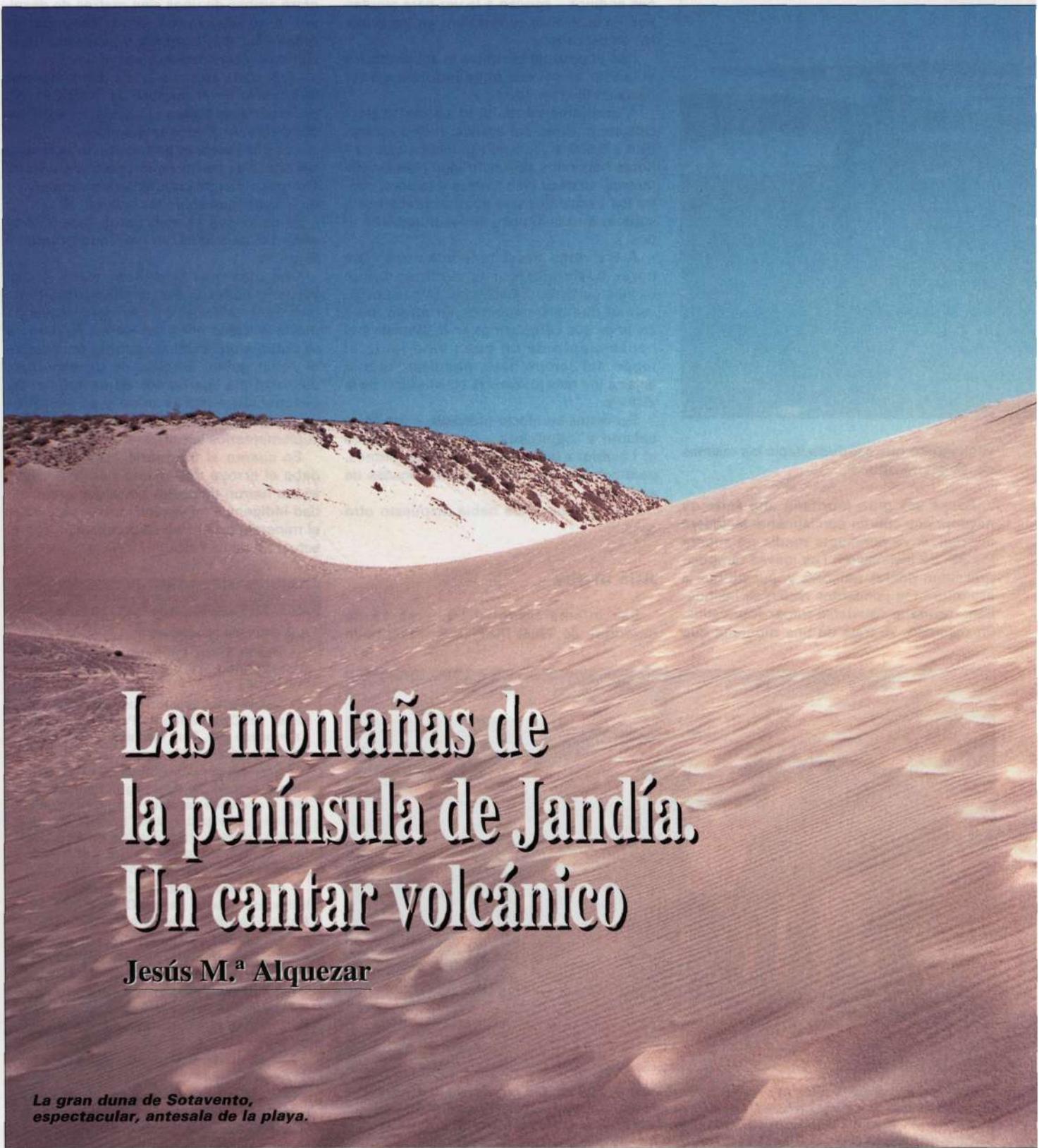


FUERTEVENTURA, LA I

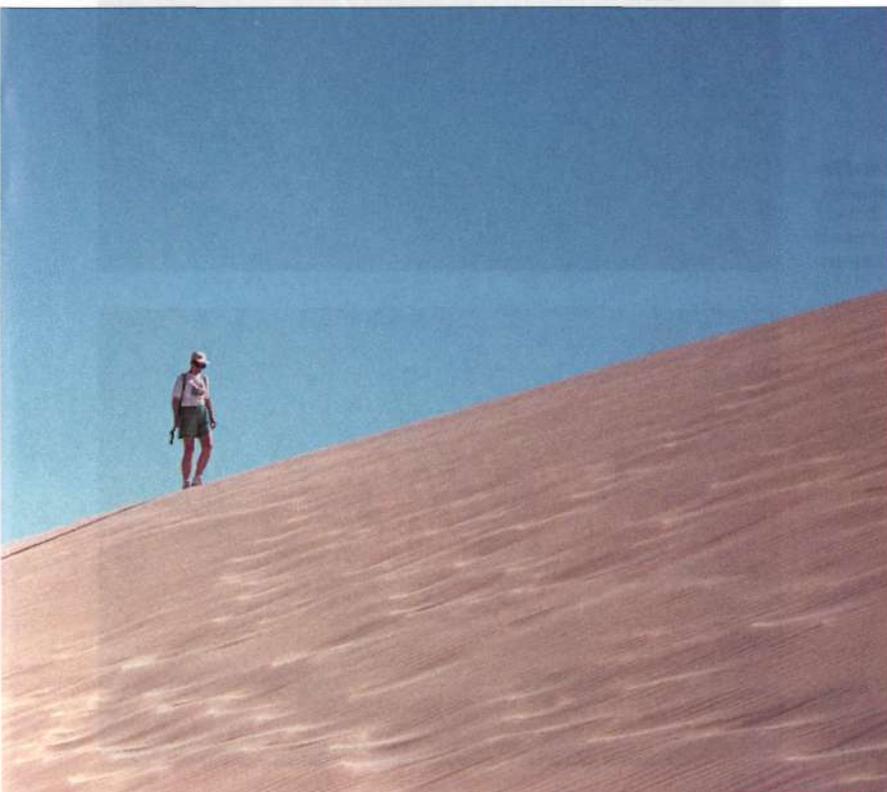


Las montañas de la península de Jandía. Un cantar volcánico

Jesús M.^a Alquezar

*La gran duna de Sotavento,
espectacular, antesala de la playa.*

ISLA SECRETA



La península de Jandía

Hace veinte años Fuerteventura era la isla más ignorada del archipiélago, y a pesar de que se han creado dos grandes centros turísticos: Corralejo al N y Morro Jable al S, en Jandía, sigue siendo la menos visitada. A esta península se llegaba, hasta hace pocos años, circulando sobre una pista en mal estado. Entonces la aproximación a sus montañas era una aventura. Una vez más, hemos llegado

FUERTEVENTURA, isla de origen volcánico, la de mayor longitud del archipiélago canario, es considerada como secreta quizás por ese carácter desértico al que se asocia, pero también es mucho más, porque tiene de todo. Esencialmente es un paisaje desnudo, pero a la vez amplio, con sus jóvenes y viejos volcanes, malpaíses (escoria volcánica), desiertos de arena (jables), parques y playas naturales, residencias turísticas, pueblos dispares y encantadores que siembran esta tierra... y montañas. Una verdadera cordillera, un "filo de navaja" que divide la península de Jandía en dos, Barlovento y Sotavento.



Algunas zonas verdes, semejantes a oasis, adornadas con palmeras que nos recordaban que África queda sólo a 100 km.

tarde, pero a pesar de ello la conservación es óptima, y hemos disfrutado ascendiendo a sus picos, reconociendo sus valles, atravesando el Jable, admirando su flora y curioseando su fauna. Con base en Morro Jable, que hasta hace únicamente tres lustros era una olvidada aldea de pescadores, hemos, también, profundizado en sus costumbres.

Jandía es una península separada del resto de esta tierra oceánica por un istmo de arena: el Jable de la Pared, una lengua desértica que ocupa la estrecha franja de espacio entre "mar y mar". Es la antesala y paso obligado hacia las montañas, la estrecha y elevada cordillera de Jandía. Dientes de sierra que ocupan la mayor altitud de la isla. Son montañas modeladas tras un proceso erosivo y que ha configurado un relieve escarpado, con crestas estrechas, peladas, calcinadas con material de escoria volcánica, de donde emanan barrancos profundos, que fenecen en el litoral. Allí, a las playas, la mayoría en estado natural, llega el mar bravío o lamiendo sus dunas, según la dirección del viento, mientras que nosotros nos aproximaremos andando en bici o en todo terreno. Una geografía singular, de valores paisajísticos excepcionales, condicionada a la aridez climática, con una vegetación limitada a especies desérticas y con una población animal acotada a cabras, que se adaptan al medio y a burros salvajes que sobreviven milagrosamente.

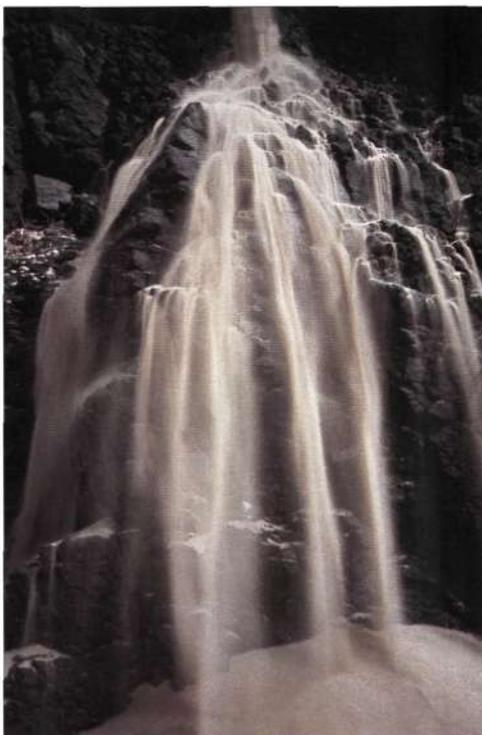
La antigua Maxorata ha declarado parque natural al espacio marítimo-terrestre de la Península de Jandía. Si la variedad de paisajes de toda la isla ya es fundamental para su recomendación, es, el de Jandía, por sus montañas, el que sin duda más nos emocionará.



El cardón canario, especie frágil por su escasez y a proteger.



Uva del mar, una de las plantas que vive en el Jable.



A la izquierda. En el litoral de Sotavento la arena y el viento forma cascadas de arena.

El Jable de la península de Jandía, en toda su amplitud. Al fondo la cordillera.

Perfil geográfico

La ruta hacia las montañas

Cuando el avión que nos trasportaba sobrevolaba varias veces Fuerteventura, a la espera de la autorización para aterrizar en Puerto del Rosario, desde el aire, el paisaje ya nos sorprendía como si de un panorama árabe se tratara. Era la parte llana de la isla, la más habitada, y tras tomar tierra emprendimos viaje hacia Jandía en el S/SO.

Más de cincuenta kilómetros nos separaban de Morro Jable, y en ese trayecto, los accidentes de esa extensión volcánica, eran el primer espectáculo. Destacaban en especial los pináculos, jóvenes y viejos, sobre los malpaíses grandes y chicos. Por aquí y allí, aldeas blancas, coquetas y extendidas, y también algunas zonas verdes, semejantes a oasis, adornadas con palmeras que nos recordaban que África, el Sahara occidental, queda sólo a 100 km.

La ruta rodeaba las primeras elevaciones. Es el complejo Basal, cuyas alturas ya sobrepasan los 700 m. con el pico de la Atalaya como techo (762 m.). Un relieve muy atractivo que invitaba a dejarse fotografiar, antes de penetrar en la depresión del Jable, puerta de Jandía.

El Jable de Jandía

Y entonces el paisaje vuelve a cambiar. Un mar de dunas nace. Del ocre al amarillo. Es una estrecha franja de tierra, un estrecho istmo que separan ambas orillas de la isla. Es el Jable que en época prehistórica era la frontera de dos reinos aborígenes asentados en Fuerteventura. En pocos kilómetros, bajo un sol brillante y cielo azul, surgen las primeras estribaciones del edificio volcánico al que nos dirigimos. Una cordillera amarronada de escasa vegetación pero en cuyo interior viven endemismos de gran valor.

El litoral de Sotavento

Finalizando el Jable, y como salvado de la lava, aparece la orilla de Sotavento. El deber es detener la mirada hacia la playa más impresionante que quizás jamás hayas visto, considerada como una de las pocas "naturales" que se conservan en el litoral español.

Sotavento significa que el viento lo recibe de espaldas - el viento viene de tierra. Lo normal es que la fuerza eólica sea del N. chocando primero en la costa de Barlovento que significa contra el viento y por ello las aguas son más salvajes. Ese viento es el responsable de la clásica banda de nubes que se acumulan en la cresta de la cordillera. La gran duna de Sotavento, impresionante, es el límite de este sobresaliente espacio natural.

■ *Fuerteventura, tierra de destierros, a donde se envió a D. Miguel de Unamuno en 1924, que la calificó como esqueleto de isla, pero que en lugar de perder la libertad le supuso el encuentro con ella. Ese debe ser el espíritu del viaje, porque a pesar del tiempo transcurrido, se ha intentado conservar sus valores creando parques naturales y evitando que el crecimiento sea abusivo.*

En torno a la cordillera de Jandía

La montaña de Jandía divide en dos la península. Los barrancos que se originan en la cresta se abren sucesivamente. A partir de Morro Jable, donde la carretera finaliza, comienza el reino del todo terreno y del caminante. Las diferentes luces del día asombrarán al visitante. Sólo una pista nos acercará hasta el caserío "Puertito de la Cruz", el fin de la isla, donde un faro rompe la monotonía de la meseta. Hay que ir a la costa de Barlovento, por la Degollada de Aguaoveja, que es un puerto sinuoso en las estribaciones de la cordillera, y el único paso para vehículos, que sobre pista, pueden llegar hasta las salvajes playas de Cofete, lugar perdido en la otra vertiente bajo los farallones de los picos. El pueblo, conservado en origen, se remonta a la cultura de los "majos". Mirando al cielo, las cimas de El Fraile (683 m.) y de La Zarza (807 m.), inquietan al montañero, que no podrá limitarse al viaje turístico, porque allí tiene un campo de acción con numerosos alicientes.

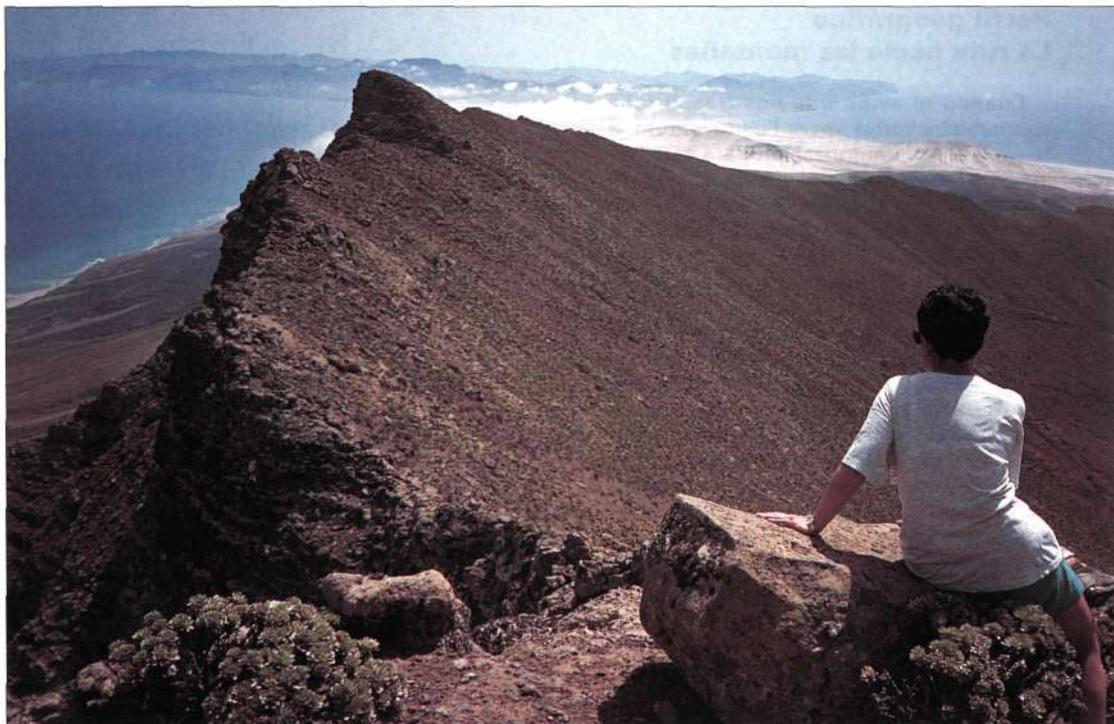
Por último, en las cercanías se divisa una gran mansión, un palacio, el de los Winther. ¿Realidad o leyenda?. Winther que fue un general alemán se refugió en este paraje y compró parte de la península. Era el año 1939, y se construyó la morada en estas soledades. Dicen que inició la construcción de un túnel bajo la montaña para llegar de una costa a otra, que construyó una pista de aterrizaje que aún puede adivinarse, que otros túneles pretendían ser refugio para submarinos nazis. Queda la afirmación de que el sitio sigue siendo excepcional, conservando como antaño y ecológicamente a proteger, para que la península de Jandía, siga siendo un espacio para espíritus soñadores de aventuras. Dicen que la isla no gusta a cualquiera. Quizás la sensibilidad libertaria debe estar presente para descubrirla caminado, entonces seguro que te atrae.

En Barlovento. Bajo los farallones del Pico de Jandía, se sitúa la mansión de los Winther.



Hágalo Vd. también

UNA vez más, dependiendo del motivo que nos haya acercado a esta isla, el viajero podrá conocer la península a modo de trekking o con excursiones diarias. Para esta última elección Morro Jable será el centro de estancia. Las rutas son abundantes. Las que aquí detallamos son posibles de variar. La orientación es fácil para montañeros habituados, aunque las nieblas de la cresta, habituales con viento norte, pueden motivar en algún momento del día, una situación semejante a una meteorología adversa. Normalmente desaparecen a lo largo del día para brotar nuevamente al atardecer.



Desde el techo de Fuerteventura, contemplando la afilada cresta.

ITINERARIOS

1 DUNA DE SOTAVENTO - TRAVESIA DE LA PLAYA - MONTAÑA EL PASO (253 m.) - LOMA NEGRA (322 m.) - BARRANCO DE PESCESESCAL

Si eres amante del mar y de la montaña, no podrás abstenerse de explorar la playa de Sotavento y sus lomas adyacentes (montañas arenosas) (Autobús hasta Bco. de los Canarias). El inicio en la voluminosa duna es espectacular, y a sus pies la playa que hay que recorrer hasta el aburrimiento por las extensas arenas, donde los pocos paseantes serán puntos insignificantes, e ir en busca de las lomas volcánicas, miradores del Jable. Desde allí planearemos la travesía del desierto para un día futuro. Montaña El Paso (253 m.), Montaña Pelada (92) y Loma Negra (322 m.) integrarnos en la carretera por el barranco de Pescenesca. Es una ruta diferente para los montañeros de geografías verdes. 4h 30'.

2 ASCENSION AL TECHO DE LA CORDILLERA: MORRO JABLE - PICO DE ZARZA O JANDIA (807 m.) - BARRANCO DE VINAMAR

Es obligatoria la ascensión a la cota más alta de la península y de toda la isla, aunque la vía normal no es la más bella entre las que se pueden barajar. Dos alicientes a añadir, el panorama desde la cima que es único, con una vista que abraza toda la península y el barranco de Vinamar, uno de los pocos lugares donde se conserva un bosque del cardón canario y flora endémica como matorral espinoso. Esta ruta normal parte de la entrada de Morro Jable (por apartamentos Riu) y hay que alcanzar la cresta de la Tabla de Vinamar, entre el barranco de ese nombre y el de Butihondo. También veremos las cabras y los burros salvajes que tanto aprecian los lugareños. Una pequeña antena en la cumbre afea la misma. El regreso por el barranco de Vinamar, para analizar el cardón, planta

de gran belleza, especie única y frágil por su escasez, y beber en la única fuente existente en este relieve. 6 horas.

Sugerencia:

Seguir la cresta hasta la degollada (collado) del Ciervo y por el barranco de ese nombre retornar a nuestra residencia (Picos de la Palma 659) y el Ciervo (467). Del rico paisaje y de los agudos perfiles, al desierto.

3 ISTMO DE LA PARED (URBANIZACION LA PARED) - TRAVESIA DEL JABLE (DESIERTO) - CIMA DEL CUCHILLO DEL MEDIO (403 m.) - BARRANCO DE PESCESESCAL

De los agudos perfiles al desierto, riqueza del paisaje. El istmo de la Pared une la península con el resto de Fuerteventura. Las montañas del macizo de Betancuria dan paso al Jable más extenso de la isla. Inicio: Urbanización de la Pared. Hacia el Sur, la arena es dueña y señora, un pequeño desierto que atravesarlo supone trasladarnos por unas horas a un trozo soñado del Sahara cercano. Fácil de caminar, notaremos dos tipos de arenas. En el Jable antiguo la arena está cementada mientras que en el moderno las dunas longitudinales atraviesan el istmo, impulsadas por los vientos alisios. Es sugestivo admirar en este itinerario la flora, con especies de las más curiosas como ramas de espino y otras de ambientes arenosos (ononcus, uvas del mar, lecheruelas, algahueso, etc) y no hay que dejar de recoger algunas piezas arenosas sólidas que ofrecen singulares modelos que parecen brotar de la tierra.

Allí no hay camino, cada cuál hace el suyo, en ocasiones al borde del litoral en otras por el interior, inmerso en el mar de dunas. La ascensión a la primera cima de la cordillera El Cuchillo del Medio (403), mezcla de arena y lava, ocre y amarillo, servirá para conocer el extremo N, antes de penetrar al conocido barranco de Pescenesca donde el Jable finaliza. 6 horas.

Sugerencia:

Continuar por las playas hasta Cofete y por la degollada de ese nombre y el Gran Valle terminar en Morro Jable. Travesía larga de jornada completa, pero sin duda la más bella y atractiva del pie de monte de la península.

4 BARRANCO DEL CIERVO - CIMA CUCHILLO DEL CIERVO - DEGOLLADA DE COFETE - GRAN VALLE - LADERAS DE MUNGUÍA - MORRO JABLE

Un día hemos de dedicarlo a conocer el barranco del Gran Valle. En una de sus laderas, una cima es el Pico de Munguía, y en su base se hallan los restos del poblado aborigen de ese nombre que hemos de visitar. Munguía de proveniencia vasca, su nomenclatura es desconocida por los habitantes. Quizás tome su nombre de algún sacerdote, de los muchos vascos que fueron enviados a cristianizar estas tierras. Desde los límites de Morro Jable penetraremos en el barranco de El Ciervo, paralelo al Gran Valle. Fácilmente se salvan los 572 m. del Pico. Perderemos altura por la afilada cresta (PD) hasta la degollada de Cofete, que es el paso natural de Cofete a Morro Jable, o de Sotavento a Barlovento. Descendemos a Cofete, si deseamos visitarlo a pie, y a la mansión de los Winther, o destinaremos nuestro tiempo a admirar el poblado Munguía (restos) y regresar a Morro Jable, por el puerto y las playas. 4 horas (con el Pico del Fraile 5 horas).

Sugerencia:

Como montañeros que somos, nosotros escogimos la ascensión, además, al Pico del Fraile (683 m.), más bello que el de La Zarza, y sin embargo menos visitado, antes de regresar por el Gran Valle.

En esta excursión podremos observar los diferentes colores de la montaña, gracias a los líquenes que abundan sobre las rocas. Las laderas orientadas al norte cogen color verde, las del sur rojo. Estas plantas existen gracias a la humedad de las nubes.



ITINERARIOS

- 1 →
- 2 →
- 3 →
- 4 →
- 5 →

En el finissterre canario, Puertito de la Cruz y las montañas.



TRES APUNTES, PARA COMPLETAR EL CONOCIMIENTO DE LA PENINSULA

El primero es el reconocimiento del extremo S de la isla, el más montaraz; es un "deber" que puede hacerse alquilando un "todo-terreno", una BTT o inscribiéndose en la excursión del Jeep a ese extremo de la península, y a Barlovento, Cofete y palacio de los Winther.

El segundo, para los más libres, los amantes del "trekking" o "travesía", es dar la vuelta a la península a pie de monte, desde Morro Jable hasta el finissterre de la isla (Puertito de la Cruz y Punta Pesebre), para por las playas de Barlovento y el Jable llegar al Istmo de La Pared (Urbanización), donde se puede dormir, mejor con material de vivac. Al día siguiente para volver a Morro Jable debe hacerse, parte por el desierto, parte por Sotavento, siguiendo la costa.

El tercero ITINERARIO 5 es la travesía de las cimas del cuchillar cimero. El fin es ascender a todas las cumbres desde el cuchillo del Medio (403 m.) hasta Montaña Azufra (327 m.). Desde el Barranco de Pescenesca hasta Punta Pesebre en el finissterre canario. Una ruta inédita por esas montañas desconocidas del archipiélago oceánico.

El tercer ITINERARIO 5 es la travesía de las cimas del cuchillar cimero. El fin es ascender a todas las cumbres desde el cuchillo del Medio (403 m.) hasta Montaña Azufra (327 m.). Desde el Barranco de Pescenesca hasta Punta Pesebre en el finissterre canario. Una ruta inédita por esas montañas desconocidas del archipiélago oceánico.



En el barranco de Vinamar atravesando el "bosque" de cardón canario

DATOS DE INTERÉS

Datos prácticos

Vuelos directos desde Bilbao, con escala en Sevilla.

En la isla buenas comunicaciones de autobuses y taxis, para llegar a los puntos de inicio de las excursiones. Abundantes alquileres de coches.

Bibliografía

Fuerteventura, de RAFAEL PARES y RAJ-MUNDO RODRIGUEZ. Publica: Gráficas 7 Revueltas. Pai Mundo.

Mapa

Fuerteventura 1:100.000. Edita: Pai-Mundo.